

Nota: 3. Resolución - Caminando juntos: Inmigración, Construcción de la Paz, Conciencia y Apoyo a Nuestros Vecinos

"Era un desconocido, y tú me recibiste." (Mateo 25:36)

El cuidado de inmigrantes y refugiados es una parte esencial de la ética cristiana y de la Iglesia de los Hermanos en el servicio y la construcción de la paz.

Como seguidores de Jesús, la Iglesia de los Hermanos ha considerado durante mucho tiempo el servicio a los demás como una parte fundamental de nuestras creencias. Este llamado a servir a los demás no se limita a unos pocos, sino que se extiende a todos. Las Escrituras nos dicen repetidamente que debemos amar, mostrar hospitalidad y no maltratar a los extranjeros (Deuteronomio 10:18–19, Éxodo 22:21, Hebreos 13:2) y que los inmigrantes deben ser tratados igual que los residentes nacidos en cualquier tierra (Levítico 19:33–34, Levítico 24:22, Números 15:15–16). La migración también es fundamental para la historia bíblica, vista en la migración de los israelitas de Canaán a Egipto y en la experiencia de Jesús como refugiado en Egipto para escapar de la violencia política. Está claro que la empatía y el apoyo hacia inmigrantes, migrantes y refugiados forman parte de las enseñanzas bíblicas.

La Iglesia de los Hermanos ha vinculado históricamente el llamado a servir a los demás con el cuidado de inmigrantes y refugiados. En una resolución de 1982, la iglesia afirmó: "La verdad fundamental de la fe, tal como consideramos a inmigrantes y refugiados hoy, es que Cristo ha hecho otra aparición entre nosotros, como Él mismo inmigrante y refugiado en la persona de disidentes políticos, personas económicamente desfavorecidas y extranjeros en fuga." La Iglesia de los Hermanos ha llevado a cabo esta creencia mediante el trabajo con organizaciones como Church World Service para reasentar refugiados en Estados Unidos, abriendo programas directos de servicio comunitario a inmigrantes en las comunidades locales de las congregaciones, y mediante la defensa ante el gobierno de Estados Unidos en favor de una política migratoria más humana y acogedora.

Este servicio a inmigrantes y refugiados ha sido una posición constante y a largo plazo de la Iglesia de los Hermanos. Por ejemplo, los miembros han trabajado para cuidar a los refugiados tras la Segunda Guerra Mundial, y la iglesia abogó por un mayor apoyo estadounidense a los refugiados como resultado de la Guerra de Vietnam (Declaración de 1979: Acción en la Crisis de Refugiados del Sudeste Asiático).

Actualmente existe una crisis mundial de refugiados y migración, con muchas causas migratorias, incluyendo guerras, conflictos civiles, violencia criminal, cambio climático y economía internacional y nacional. La Iglesia de los Hermanos ha tratado a los inmigrantes que migran por cualquiera de estas razones como merecedores de apoyo.

La historia y tradición de la Iglesia de los Hermanos incluyen el discipulado radical, la objeción de conciencia y la participación en la desobediencia civil.

En los casos en que las políticas gubernamentales son injustas o entran en conflicto con las enseñanzas bíblicas, la Iglesia de los Hermanos ha apoyado a individuos para que sigan su conciencia y, en algunos casos, ha fomentado la desobediencia civil abierta y no violenta a dichas leyes. Un ejemplo de larga duración es el apoyo de la Iglesia a la objeción de conciencia a la guerra.

Arraigada en la creencia de los Hermanos de que toda guerra es pecado, la Iglesia de los Hermanos ha declarado que, "Por tanto, no podemos fomentar, involucrarnos ni beneficiarnos voluntariamente de un conflicto armado ni en el país ni en el extranjero. No podemos, en caso de guerra, aceptar el servicio militar ni apoyar la maquinaria militar en ninguna capacidad" (Declaración de Guerra de 1970). La iglesia ha considerado una amplia gama de acciones como parte de la no participación en la guerra, incluyendo la objeción de conciencia al reclutamiento militar, el impago de impuestos por gastos militares y la desinversión de empresas privadas que producen armas militares.

En algunos casos, la no participación en actos que violen nuestra conciencia y creencias puede incluir desobedecer la ley. En resoluciones anteriores de la Conferencia Anual, la Iglesia de los Hermanos ha abordado la cuestión de la desobediencia civil. La declaración de la Conferencia Anual de 1969 "Obediencia a Dios y desobediencia civil" explica que, "Aunque el estado pueda exigir lealtad razonable a sus ciudadanos, no debe exigir obediencia absoluta, que pertenece a Dios." La declaración también considera cómo debe llevarse a cabo la fiel desobediencia civil, explicando que debe ser "cuidadosamente pensada, rezada y debatida a fondo" dentro de la iglesia. También sugiere que los cristianos que practican la desobediencia civil deberían explicar abiertamente sus razones para hacerlo a otros y que "el énfasis de la acción debe estar en la fidelidad a Dios y la afirmación de cuestiones morales claras, más que en la negación de la ley y la desobediencia civil como fin en sí mismo."

En todos los casos, la iglesia no ha tratado la desobediencia civil a la ligera, pero ha considerado las posibles consecuencias y señaló que no todos los miembros pueden estar de acuerdo sobre qué nivel de riesgo asumir (Declaración de 1973: No Cooperación).

La Iglesia de los Hermanos ha aplicado previamente el concepto de desobediencia civil a la ley migratoria. En una declaración de 1989 sobre iglesias que ofrecen refugio a refugiados de El Salvador, Guatemala y Haití, la iglesia respondió a lo que consideraba políticas migratorias injustas. La Conferencia Anual declaró que, "El uso de la iglesia como santuario es coherente con la obediencia y fidelidad a la voluntad y el camino de Cristo" y respaldó que las iglesias proporcionen refugio a inmigrantes cuando se agotaran los medios legales para proteger sus derechos, aunque hacerlo podría tener consecuencias legales.

Históricamente, cuando la ley de inmigración era incompatible con las enseñanzas de Cristo, la Iglesia de los Hermanos ha aceptado la desobediencia civil en forma de proporcionar refugio como una respuesta razonable y, en algunos casos, necesaria. Hoy en día, existen muchas formas legales en las que los miembros de la Iglesia de los Hermanos pueden y han apoyado a sus vecinos inmigrantes. Sin embargo, en los casos en que tales acciones se presentan como ilegales o si las leyes cambian en el futuro, la desobediencia civil puede ser la respuesta fiel.

La desobediencia civil fiel está fundamentada bíblicamente y teológicamente

Traducido usando Google Traductor. No revisado para determinar su precisión.

La desobediencia civil es el acto pacífico de negarse a obedecer leyes o políticas que se oponen a la justicia y el amor de Dios, llevado a cabo con oración y disposición a aceptar las consecuencias. Está arraigado en el discipulado, la conciencia y el amor al prójimo, no en la ira o la rebeldía.

Entre los muchos ejemplos bíblicos están los actos de testimonio no violento de Jesús, incluyendo Mateo 5 a 7 (no violencia, amor enemigo, decir la verdad) y Juan 18 a 19 (Jesús resiste el poder injusto mediante la verdad y el amor sufriente). La lección del Nuevo Testamento es que la resistencia cristiana refleja la cruz: firme, no violenta y redentora.

El testimonio histórico en la tradición cristiana incluye el de Martin Luther King Jr., cuyo liderazgo en la lucha por los Derechos Civiles puede resumirse en su innovadora "Carta desde la cárcel de Birmingham", que articula la desobediencia civil no violenta basada en el amor cristiano y la distinción entre leyes justas e injustas.

Dietrich Bonhoeffer, el teólogo alemán que personificaba el costoso discipulado cristiano bajo el nazismo, demostró responsabilidad moral ante el mal.

En la tradición católica romana, Dorothy Day ilustró el poder de la hospitalidad radical, la pobreza y la resistencia a leyes injustas a través de la práctica comunitaria.

Estos y muchos otros testigos cristianos afirman que la desobediencia civil no es rebelión por sí misma; es un acto de discipulado a Jesucristo cuando la conciencia, las escrituras y el amor al prójimo exigen acción.

En la tradición de la Iglesia de los Hermanos, la desobediencia civil solo se lleva a cabo tras el discernimiento que busca la guía del Espíritu Santo. A menudo, para los Hermanos, ese discernimiento se lleva a cabo en el contexto de la congregación fiel. La Iglesia de los Hermanos ha enfatizado históricamente el discernimiento comunitario, ya que la desobediencia civil se considera una acción fiel al servicio del testimonio de paz (no violencia, objeción de conciencia) y con el objetivo de apoyar a los vecinos marginados. La simplicidad y la humildad han sido posturas útiles mientras los Hermanos discernen el llamado a la desobediencia civil.

Se reafirman el apoyo a los recién llegados y el respeto por el amor de Dios por la justicia.

"El Señor hace justicia para el huérfano y la viuda, y ama a los extraños, proporcionándoles comida y ropa. También amaréis al extraño, porque fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto» (Deuteronomio 10:18–19).

"Cuando un extranjero resida entre vosotros en vuestra tierra, no lo maltratéis. El extranjero que reside entre vosotros debe ser tratado como si fuera de su nacimiento. Ámalos como a ti mismo, porque fuisteis extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios" (Levítico 19:33–34, NVI).

Reafirmamos que el cuidado de la iglesia hacia inmigrantes y refugiados no es opcional, sino un compromiso ético cristiano fundamental basado en el amor al prójimo, la justicia y la fidelidad a Cristo.

Llamadas a la acción

Para particulares:

Aprende y escucha

- Lee historias de inmigrantes y refugiados.
- Escucha con humildad y respeto.
- Aprende sobre culturas, historias y experiencias.

Habla con cuidado

- Desafía los estereotipos dañinos con verdad y gracia.
- Utiliza un lenguaje que respete la dignidad.
- Comparte información precisa con compasión.

Preséntate de forma constante

- Haz voluntariado regularmente, no solo una vez.
- Acompaña a las familias cuando te inviten.
- Construye relaciones basadas en la confianza.
- Entiende que la desobediencia civil puede ser necesaria.

Para congregaciones:

Ora y reflexiona

- Ora por las familias y comunidades inmigrantes.
- Incluir a los inmigrantes en la oración congregacional.
- Reflexiona sobre el llamado bíblico a acoger al extraño y a trabajar por la justicia.

Ofrece bienvenida y apoyo

- Saludar y reconocer a los vecinos inmigrantes.
- Ayuda con formularios, preguntas sobre la escuela o citas.
- Ofrece transporte, cuidado infantil o traducción, cuando sea posible.
- Entiende que la desobediencia civil puede ser necesaria y apoya a los miembros de la iglesia que participan en esas acciones con oración.

Para distritos:

Proporciona recursos

- Dona comida, ropa, material escolar o tarjetas regalo.
- Apoya a organizaciones locales y nacionales de confianza.
- Comparte recursos colectivamente para un mayor impacto.

Asume el coste

Traducido usando Google Traductor. No revisado para determinar su precisión.

- Acepta inconvenientes, malentendidos o críticas.
- Comparte poder, espacio y liderazgo.
- Mantente fiel cuando el apoyo requiera sacrificio.
- Entiende que la desobediencia civil puede ser necesaria y apoya la participación en oración de las congregaciones en tales acciones.

Para la denominación:

Aboga con valentía

- Habla cuando las políticas perjudiquen a las familias.
- Contacta con líderes e instituciones con respeto.
- Usa la voz y la postura para actuar por justicia.

Solidarizaos

- Apoya públicamente a las comunidades inmigrantes.
- Asiste a servicios de oración, vigiliyas o reuniones comunitarias.
- Elige la presencia, incluso cuando te sientas incómodo.
- Entiende que la desobediencia civil puede ser necesaria y apoya a partes de la denominación, incluido el personal, que participan en esas acciones en oración.

Para reflexionar:

- Declaraciones de la Conferencia Anual sobre paz y justicia.
- El artículo de la Conferencia Anual "Separate No More" de 2007 (sobre racismo y unidad).
- Posiciones de la Iglesia de los Hermanos sobre inmigración, apoyo a refugiados y acción no violenta.

Reconocemos que apoyar a inmigrantes y refugiados en el clima político y cultural actual conlleva riesgos acentuados y consecuencias reales, pero nos comprometemos a recorrer este camino con oración, sabiduría, valentía y cuidado mutuo. Confiamos en Dios, que empodera y sostiene a las personas de fe en su discipulado hacia Jesucristo.

Una oración por el viaje*

Dios, de entre todos, abre nuestros ojos para ver a nuestros vecinos inmigrantes, abre nuestro corazón para escucharlos profundamente, abre las manos para servirles generosamente, abre nuestras vidas para caminar junto a ellos en amor, y danos el valor para hacer lo correcto, aunque eso signifique resistir las leyes del día. Amén.

Español:

Dios de todos los pueblos, abre nuestros ojos para ver, nuestros oídos para escuchar y nuestros corazones para amar a nuestros vecinos inmigrantes. Amén.

Criollo haitiano (kreyòl):

Dios de todos los pueblos, abre los ojos para ver, abre los oídos para escuchar a la gente y abre tus corazones para amar a tus vecinos inmigrantes. Amén.

Traducido usando Google Traductor. No revisado para determinar su precisión.

Francés:

Dios de todos los pueblos, abre nuestros ojos, nuestros corazones y nuestras manos para que podamos caminar fielmente con nuestros vecinos inmigrantes. Amén.

Hausa:

Oh Dios de todas las naciones, abre nuestros ojos, nuestros corazones y nuestras manos para que podamos caminar con los pequeños en amor. Amén.

Hindi:

Oh Dios, de todas las personas, abre nuestros ojos para ver, abre nuestros corazones al amor y guía nuestros pasos para caminar con nuestros vecinos migratorios. Amén.

Referencias

Declaración sobre Personas Indocumentadas y Refugiados en Estados Unidos, 1982, <https://www.brethren.org/ac/statements/1982-refugees/>

Resolución: Acción en la crisis de refugiados del sudeste asiático, 1979, <https://www.brethren.org/ac/statements/1979-refugee-crisis-se-asia/>

Declaración sobre la guerra, 1970, <https://www.brethren.org/ac/statements/1970-war/>

Declaración sobre la obediencia a Dios y la desobediencia civil, 1969, <https://www.brethren.org/ac/statements/1969-obedience-to-god-and-civil-disobedience/>

Declaración sobre la No Cooperación, 1973, <https://www.brethren.org/ac/statements/1973-non-cooperation/>

Resolución: Proporcionando refugio a refugiados latinoamericanos y haitianos, 1983, <https://www.brethren.org/ac/statements/1983-latin-haitian-refugees/>

**Esta resolución se ofrece en inglés, español, criollo haitiano, hausa, hindi, francés y otros idiomas según sea necesario. La oración de cierre en todos los idiomas estará incluida en cada una de las traducciones.*

Acción de la Junta de Misión y Ministerio

La Junta de Misión y Ministerio, en su reunión del sábado 14 de marzo de 2026, alcanzó consenso y adoptó la Resolución sobre "Caminando juntos: Inmigración, Construcción de la Paz, Conciencia y Apoyo a nuestros Vecinos" y la recomienda a la Conferencia Anual de 2026 para su adopción.